

“JUEGOS DE ACÁ... Y DE ALLÁ” . EDUCACIÓN FÍSICA: LUGAR DE ENCUENTRO PARA DAR LA MANO A LOS DEMÁS

José Manuel Molina Guerrero
CRA Tres Riberas. Maluenda

Los constantes cambios que se están produciendo en nuestra actual sociedad han dado lugar, entre otros, a la masiva incorporación de niños y niñas de diferentes procedencias a nuestras aulas. Nos estamos refiriendo a lo que se conoce como “diversidad cultural”.

Vivimos en un mundo cada vez más global en el que un gran número de personas abandonan, por diferentes razones, sus lugares de procedencia y se asientan, temporal o definitivamente, en otros países más o menos alejados geográficamente del suyo. Países con patrones culturales muy diferentes a los propios. La convivencia en un mismo espacio físico de diferentes poblaciones con culturas diversas recibe el nombre de “multiculturalidad”.

En este marco multicultural de tolerancia y respeto, la convivencia en un mismo espacio de personas procedentes de diferentes culturas genera una situación de diversidad que, lejos de significar una amenaza hacia la propia identidad cultural, favorece el enriquecimiento mutuo y se

transforma en un factor positivo para el desarrollo de individuos y sociedades.

De esta manera, el contexto escolar en general y la clase de Educación Física en particular, se convierte en lugar de encuentro para dar la mano a los demás, con independencia de sus características personales y sociales. La interrelación de unos niños con otros por medio de actividades en grupo, con juegos cooperativos y a través del ejercicio físico, permite establecer relaciones interpersonales equilibradas y constructivas.

El aceptar a los demás se convierte en elemento indispensable sobre el que se fundamenta todo el sistema educativo.

De esta manera es posible compartir materiales, juegos, espacios, tiempos, vivencias, emociones..., adoptando la posición de otros ante cada realidad, para aproximarnos hacia su entendimiento, destacando su diversidad y siendo capaces de... “meternos en la piel de los demás” para comprendernos mejor y enriquecernos mutuamente.

Todavía pervive en mi memoria el recuerdo de los niños y niñas de acá practicando diversos juegos de allá...



La experiencia fue desarrollada durante el curso 2002-03 en la localidad de Paracuellos de Jiloca perteneciente al CRA Tres Riberas. Esta localidad desconocía el fenómeno multicultural durante el curso pasado y por tal motivo, me aventuré a poner en práctica diferentes juegos autóctonos y tradicionales, no ya únicamente procedentes de nuestra geografía próxima, sino también de otras culturas y otros países.

La elaboración de esta propuesta se presenta como un posible planteamiento para la práctica de diferentes tipos de juegos autóctonos de diversas procedencias culturales y geográficas, así como la manera de poder aplicar esta variedad de ejercicios físicos dentro del marco escolar.

La Educación Física en la etapa de Educación Primaria tiene como objetivo contribuir a desarrollar en los alumnos y alumnas, entre otras, las siguientes capacidades vinculadas con los juegos dentro de los objetivos generales del área de Educación Física en Primaria:

- Participar en juegos y actividades estableciendo

relaciones equilibradas y constructivas con los demás, evitando la discriminación por características personales, sexuales, étnicas y sociales, así como los comportamientos xenófobos o agresivos y las actitudes de rivalidad en las actividades competitivas.

- Conocer y valorar la diversidad de actividades físicas y deportivas y los entornos en que se desarrollan, participando en su conservación y mejora.

Esta unidad didáctica está relacionada principalmente con los siguientes bloques de contenidos: “El cuerpo: habilidades y destrezas básicas” y “los juegos”.

Para poder llevar a cabo esta propuesta fue necesario recabar información de la experiencia práctica que desarrollé durante el curso 2000-2001 en la localidad de Zizur Mayor en la Comunidad Foral de Navarra.

En aquella ocasión se trataba de un centro que, como muchos otros, acogía alumnado de diversa procedencia geográfica y cultural. Ante tal diversidad de alumnos y alumnas consideré que podría resultar positivo elaborar un material con su ayuda dentro del área de Educación Física.

Igual que ya existía una unidad didáctica de danzas internacionales, se creyó oportuno recopilar diferentes modalidades de juegos de distintas procedencias culturales para luego poder practicarlos y darlos a conocer a todos nuestros chicos y chicas.

El objetivo de este trabajo era la creación de un material

elaborado entre todos, recopilado posteriormente y difundido para toda la comunidad escolar de manera que pudiéramos aprender algo nuevo unos de otros.

Se trataba de que todos nuestros alumnos y alumnas tuvieran la oportunidad de poder enseñar algo propio a los demás. El propósito de aquella experiencia pretendía involucrarlos para que investigasen sobre posibles modalidades de juegos que se practican o se han practicado en diferentes grupos socioculturales próximos a ellos.



Con la ayuda del material elaborado en aquella ocasión, después de intercambiar experiencias en el último curso provincial de Educación Física celebrado en Albarracín y aprovechando el enriquecimiento que supuso tales vivencias, me propuse desarrollar en la localidad de Paracuellos una unidad didáctica dedicada a juegos del mundo y llevarla a la práctica en un contexto donde no existe actualmente diversidad cultural,

pero la cual podía aportar aspectos relevantes para el desarrollo de chicos y chicas. En esta ocasión nos estábamos refiriendo a un grupo reducido que compartía momentos de juego al convivir diferentes niveles en una misma aula.

En cuanto a los principales contenidos que trabajamos en nuestra propuesta didáctica, estos quedan recogidos de la siguiente manera:

Conceptos

- ✓ Juegos característicos de diferentes lugares del mundo.
- ✓ Reglas básicas de los juegos.
- ✓ Origen de los juegos.

Procedimientos

- ✓ Recopilación de información sobre juegos autóctonos.
- ✓ Aplicación práctica de las habilidades en diferentes situaciones de juego.
- ✓ Práctica de los juegos adaptando el reglamento (espacios, agrupamientos, tiempos...).
- ✓ Experimentación de situaciones de cooperación y de oposición.

Actitudes

- ✓ Confianza y valoración de las propias posibilidades y las de los demás.
- ✓ Respeto a las normas de los juegos.
- ✓ Participación activa en los diferentes juegos.
- ✓ Aceptación del reto.
- ✓ Valoración del aspecto lúdico de los juegos.

✓ Tolerancia e interés hacia toda manifestación de diversidad.

Orientaciones metodológicas

Para el desarrollo de esta propuesta se utilizó una técnica de enseñanza basada en la búsqueda, donde cada alumno o alumna resolvía las situaciones planteadas. Igualmente se combinaron técnicas de reproducción de modelos en determinados momentos en los que se proporcionaron patrones concretos de movimiento.



Siempre y en todo momento se buscó la interacción entre maestro y alumno, así como la relación directa entre los chicos y chicas.

Se intentó que predominaran las tareas abiertas, donde cada uno pudiera responder de manera individualizada, procurando adaptar sus posibilidades motrices a la tarea a desarrollar. Todo ello facilita la realización de cada actividad y asegura así los

aprendizajes mediante un proceso de enseñanza activa que parte de dotar a los alumnos de la mayor variedad posible de experiencias psicomotrices.

Por otra parte se buscó un enfoque lúdico al trabajo, partiendo de la motivación inicial y en consonancia a los intereses del grupo, intentando buscar transferencias entre los juegos y la vida cotidiana.

Se pretendió que la organización espacio-temporal propiciara la máxima actividad por parte de los alumnos y alumnas.

En cuanto a la utilización de recursos materiales para la puesta en práctica de esta unidad, procuré diversidad y variedad de situaciones para lo cual fui adaptando el material en cada uno de los juegos según las posibilidades reales de que se disponía en cada momento.

Al comienzo hubo que analizar, bajo una óptica globalizadora, los conocimientos previos de los alumnos/as, y partiendo de ellos dinamizar el proceso de aprendizaje teniendo muy en cuenta sus características, posibilidades e intereses.

A la vez se realizó un trabajo de investigación, para que alumnos y alumnas indagaran en la medida de sus posibilidades, sobre modalidades de juegos autóctonos propios de su entorno, los recuperaran, para al final ponerlos en común, revivirlos y darlos a conocer al grupo y no permitir que el paso del tiempo los perdiera en el olvido.

En ocasiones y en determinados momentos, podemos encontrarnos con alumnos/as que al proceder de diferentes culturas no nos entiendan y a los que nosotros tampoco entendamos.



Cada vez más a menudo, llegan a nuestras clases niños y niñas que incluso no comprenden nuestras palabras a la hora de explicar ciertas actividades, pero la observación directa del resto de compañeros durante la práctica, les ayuda a interpretar e imitar la manera de poder participar.

Estos niños y niñas se encuentran con múltiples dificultades: nuevos compañeros, nuevas formas de vida, una lengua desconocida, sociedades diferentes a las que tienen que adaptarse, sentimiento de privación de protección al estar inmersos en una cultura distinta a la propia, deseo por conservar sus señas de identidad: lengua, cultura, tradición, juegos,...

Para llevar a cabo una adecuada integración es necesario contar con la coordinación y colaboración entre: familia, servicios sociales y el propio centro educativo.

Se pretende que todos nuestros alumnos y alumnas, sean inmigrantes o no, expresen sus propias vivencias y enriquezcan al grupo haciendo aportaciones que sean extensibles al resto de sus compañeros del grupo-clase con el propósito de dar a conocer sus costumbres, sus señas de identidad, su lengua, sus raíces, sus juegos...

Sólo de esta manera podremos conocernos mejor y hacer que nuestra sociedad sea más justa y solidaria.

Desarrollo de la propuesta

En escuelas con alumnado procedente de diferentes países, el juego se convierte en un elemento integrador. Por ello, podemos iniciar nuestra propuesta con un pequeño trabajo de recopilación de juegos que nos sirva de punto de partida para encontrar aspectos comunes y diferencias entre los juegos practicados por los niños en función de sus respectivos países de procedencia. El maestro puede aportar también algunos juegos de otras culturas no representadas en el grupo clase.



Descubriremos juegos totalmente desconocidos para algunos, otros iguales pero con

diferentes nombres, podemos aprender algunas formas de sorteo en distintas lenguas, los propios niños y niñas pueden ser los encargados de enseñar el juego a sus compañeros y de ponerlo en práctica, etc.

También desde la clase de Educación Física se pueden seleccionar algunos juegos y plantear una jornada de “juegos interculturales” en la cual los propios niños enseñen al resto de sus compañeros de colegio los juegos que ellos mismos han seleccionado, organizándose diferentes espacios y estableciéndose un sistema de rotación para que todos puedan practicarlos en función del número de participantes.

En el caso de aulas con pocos alumnos y que éstos no sean procedentes de diferentes países, se podrá llevar a cabo una propuesta en la que el maestro sea quien aporte los juegos de otras culturas para que los pequeños los conozcan y puedan practicarlos.

Posteriormente se pueden establecer elementos de comparación con otros juegos más conocidos y practicados por nuestros alumnos. Es posible buscar semejanzas y diferencias, materiales comunes, variantes, modalidades,...

Encontraremos que muchos de los juegos de otras culturas son similares a otros que ya conocemos. Algunos parecen simplificaciones de otros, variantes derivadas de la adaptación del juego a una serie de condiciones como pueden ser la ausencia de un material determinado y su sustitución por otro o la eliminación

del mismo, la adecuación a un espacio de juego concreto o la adaptación para favorecer el juego cuando el número de jugadores es superior o inferior al habitual.

Por ejemplo; el juego del “avión” en España se asemeja al “chato” en la República Dominicana o la “rayuela” en Ecuador. En definitiva juegos de acá y de allá pero con unas connotaciones comunes a todos ellos.

Otra posibilidad es la búsqueda de similitudes y de diferencias entre los juegos procedentes de otras culturas y los que conocemos y practicamos habitualmente en nuestra escuela.

Incluso podemos llevar a cabo un análisis más profundo de los diversos contextos socioculturales de los que proceden, lo que nos puede llevar a adquirir un mayor conocimiento de otras formas de vida, ni mejores ni peores que la nuestra, simplemente distintas.

En definitiva, todo un sin fin de propuestas que pueden derivarse a partir del juego, puesto que este es propio y exclusivo del niño, y consecuentemente un elemento motivador para el mismo.

Por otro lado puede ser útil para el profesorado como medio para el trabajo, desde las distintas áreas que conforman el currículo escolar, de otros objetivos y contenidos orientados hacia una verdadera educación intercultural.

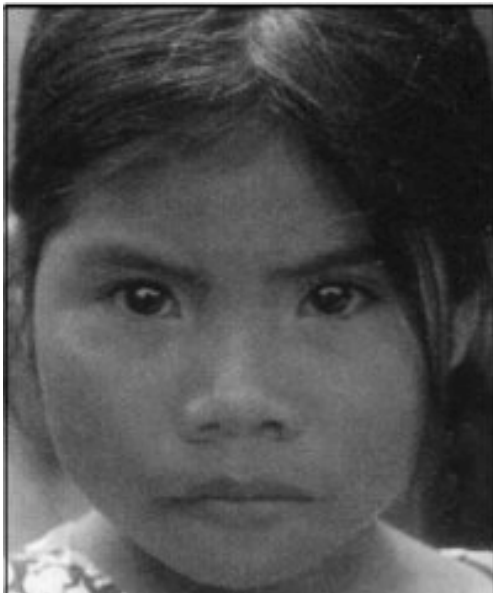
Como cita Carlos Velázquez en su trabajo *Así juegan los niños y niñas del mundo*. (Valladolid, 2002): “El juego se convierte en una fuente inagotable de recursos para abordar un proyecto más global de educación intercultural y debe ser el propio maestro o maestra el

encargado de descubrir cuáles son las alternativas que más se adaptan a las características de su centro”.

Reflexión final

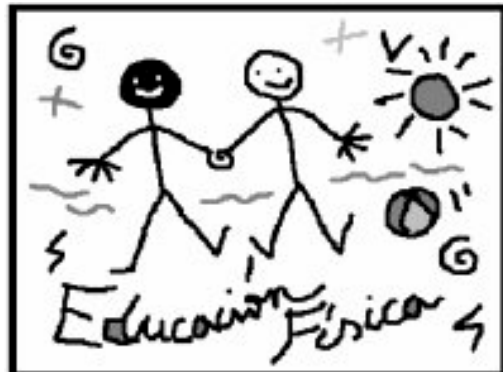
El balance global de la propuesta resultó muy positivo tanto cuando se llevó a la práctica en Zizur Mayor, como durante el curso pasado en la localidad de Paracuellos de Jiloca.

Por todo ello, merece la pena destacar su carácter multicultural pues implica un trabajo que parte del conocimiento y aceptación de uno mismo como paso previo para favorecer actitudes positivas hacia los demás. Sólo de esta manera podremos aproximarnos a otros seres humanos que sienten como nosotros, sufren como nosotros y se emocionan como nosotros.



Desde esta perspectiva, la clase de Educación Física permite descubrir aspectos alternativos y enriquecedores de la sociedad en que vivimos. Sólo de esta manera es posible entender una escuela viva, convertida en motor propulsor

hacia una sociedad más justa, culturalmente más rica y socialmente más solidaria.



Finalmente me gustaría agradecer a todos los que son y fueron mis alumnos por su entusiasmo, entrega y motivación. Por disfrutar los juegos, por adaptarse a nuevas experiencias, por mejorarlos y por comprender, mejor que los adultos, que en este mundo hay sitio para todos y cada uno de nosotros.

Tras escribir estas palabras quiero finalizar mi aportación con aquellas que citaba Rafael Amor en su canción:

***“...No me llames extranjero,
ni pienses de dónde vengo,
mejor saber dónde vamos,
adonde nos lleva el tiempo.***

(...)

***No me llames extranjero,
que es una palabra triste,
que es una palabra helada,
huele a olvido y a destierro.***

(...)

***No me llames extranjero,
mira tu niño y el mío
cómo corren de la mano
hasta el final del sendero...”.***

